

# EL AVISADOR NUMANTINO.

PERIODICO LITERARIO, DE INSTRUCCION PUBLICA,

AGRICOLA, INDUSTRIAL Y DE ANUNCIOS.

Se publica todos los Jueves y Domingos del año en un pliego marca regular y de buena impresion á tres columnas.—Se suscribe en esta Ciudad en la Imprenta y Libreria de Rioja á 8 rs. el trimestre para esta Ciudad y á 9 fuera de ella franco de porte.—Derecho del suscriptor á un anuncio gratis cada mes siendo de su pertenencia.—La correspondencia se dirigirá al Editor del Avisador Numantino.

## PARTE OFICIAL.

### GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SORIA.

*Circular.*

Con fecha 13 del actual he dirigido por conducto del Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación á la Junta creada en Madrid para la distribución de donativos debidos á la Nación en favor de los heridos, inutilizados y muertos en la guerra de Africa, todas las solicitudes y demás datos de su referencia reunidos en este Gobierno, cuyas listas nominales se publican al pie de esta circular, con el fin de que llegue á noticia de los interesados, y tambien para que si alguno ó algunos de los que han reclamado, se hubiere omitido en la relacion por extravío de sus instancias al remitirlas á esta oficina, puedan reproducirlas antes del dia 25 del corriente mes en que daré curso á las que se encontraren en este caso; advirtiendo que dicho plazo es fijo é improrogable.

Los Alcaldes de esta provincia cuidarán de dar la debida publicidad en sus respectivos distritos á esta circular á los efectos á que se dirige. Soria 16 de Julio de 1860.—Luciano Quiñones de Leon.

#### Relacion de los heridos en la Guerra de Africa.

- Arenillas, Blas Izquierdo, soldado.
- Alcubilla del Marqués, Cornelio Martinez, soldado.
- Aldealseñor, Bernabé Sanz, id.
- Conquezueta, Andrés Gonzalo.
- Fuentelmonge, Cipriano Cardos, id.
- Tajuco, Francisco Mateo, id.
- Torreocha, Matias Montero, id.
- Tarancueña, Saturnino Ayuso, cabo 1.º
- Utrilla, Juan Lopez, soldado.
- Ventosa de San Pedro, Felipe Garcia, id.
- Vizmanos, Francisco Ruiz, id.
- Cerbón, Joaquin Martinez Alcalde, id.
- id. Saturnino Valer y Fernandez, id.

#### Relacion de los inutilizados en la Guerra de Africa.

- Huérteles, Aniceto Redondo, soldado.

Molinos de Duero, Juan Fernandez Garcia, soldado.

Narros, Benito Arancon, cabo 2.º

Santa María de Huerta, Inocencio Torrejón, soldado.

Vea, Juan Gimenez, soldado.

#### Relacion de las defunciones ocurridas en la Guerra de Africa.

Almaluez, Mariano Balbacil, soldado.

Almazán, Juan Garcia, id.

Arenillas, Norberto Martines, id.

Id., Esteban Yubero y Palero, id.

Almajano, Ecequiel Bozal id.

Buimanco, Blas Leon, id.

Berzosa, D. Manuel Peromingo, Teniente Capitan.

Bayubas de Abajo, Alejandro Garcia Calvo, soldado.

Id., Alejandro Minguez, id.

Cueva, Angel Alonso, Corneta.

Centenera de Andaluz, Saturio Mateo y Pacheco, soldado.

Cuevas de Ayllon José Sanz, id.

Guijosa, Francisco Encavo, id.

Espejón Toribio Gállego, sargento 1.º

Esteras de Luvia, Gregorio Guerrero.

Fuencaliente de Medina, Marcelino Andrea Peña.

Gallinero, Benito Sanz Leria, soldado.

Hinojosa de la Sierra, Sotero Molina, id.

Judes, Mariano Bartorlomé Hoz, id.

Leria, Hermenegildo Martinez y Martinez, id.

Martialay Benito Morales Asensio, id.

Miño de Medina, Francisco Requeno, id.

Oncala, Celestino Muñoz y Gimenez, sargento 2.º

Pinilla del Campo, Laureano ó Cayetano Bartolomé, soldado.

Retortillo, Pedro Gonzalez Ortega, id.

Id., Francisco Escalera, Corneta.

Valdenarros, Alejandro de Gregorio, soldado.

Id. Agustin Delgado, id.

Valdanzo, Saturio Delgado, id.

### DISTRITO UNIVERSITARIO DE ZARAGOZA.

Teniendo presente lo que dispone el

art. 10 de la ley de Instruccion pública, he determinado de acuerdo con el Consejo Universitario, que desde el 20 del corriente al 4 de Setiembre próximo queden reducidas las horas de clase á tres por la mañana, fijando la de entrada los Sres. Alcaldes con anuencia de las Juntas de 1.º enseñanza y segun las circunstancias de la localidad respectiva, circulándose para su cumplimiento en los Boletines Oficiales de las provincias que comprende este distrito universitario. Zaragoza 6 de Julio de 1860.—El Vice-rector, Jorge Schar.—Es copia — Valentin Sambriocio.

## EL AVISADOR NUMANTINO.

Soria 14 de Julio de 1860.

### UNIVERSIDAD DE LA TIERRA. PÓSITO.

Al ocuparme dias pasados del origen y objeto de la titulada casa de la tierra, (1) manifesté deseos de utilizar algunos apuntes que tenia á la mano relativos al Pósito propio de la misma, cuyo cuidado y fomento constituye hoy como ántes uno de los primeros deberes de la Administracion especial de esta casa. Procuraré, pues, satisfacer este deseo con la claridad y lisura que me sea dable, no sin hacer ántes las salvedades precisas de respetuosa deferencia hacia las opiniones contrarias. Las mias—no hay para que ocultarlo—son diametralmente opuestas á las que al parecer han prevalecido en

(1) Véase El Avisador Numantino núm. 20



la última resolución sobre el destino ulterior de los fondos de este Pósito.

Convengamos ántes de todo en que este Establecimiento benéfico cumplía en el día con religioso esmero los compromisos inherentes á su fundacion. Bajo este supuesto, por interés á la agricultura del país, por el de los pobres de la comarca, ó lo que es lo mismo, como elemento de fomento, como caja de socorros, ó como depósito de prevision, ha debido respetarse su estado actual, al menos mientras otro establecimiento de crédito, de mejores condiciones económicas, no pudiera reemplazarlo con ventaja.

La ilustrada tolerancia del público á quien consagro estos apuntes me dispensará no deje pasar desapercibida con este motivo la brillante aureola de veneracion religiosa y social con que estas fundaciones piadosas han llegado hasta nosotros. De tal magnitud han debido ser en favor de la humanidad los beneficios producidos desde los tiempos mas remotos por estos repuestos públicos de granos, que hay autor español antiguo que al enumerar estos beneficios, lleva su entusiasmo hasta atribuirles un origen divino. Pretende probar su aserto recordando con este fin el célebre pasaje bíblico de las siete vacas gordas y las siete flacas, objeto del misterioso y alegórico sueño de Faraon y motivo de la rehabilitacion y engrandecimiento del inspirado patriarca Joséph. Otros por el contrario, ciegameamente apasionados por todo lo de origen clásico, nos los presentan como continuacion de aquellos graneros públicos—*sagrados depósitos*—destinados por la sabiduria de las legislaciones griega y romana al alimento de sus respectivos ciudadanos en tiempo de guerras, carestias y demas calamidades públicas. Y, otros por último, con mas fundamento tal vez, atribuyen el origen de los Pósitos al espíritu de caridad y beneficencia inspirado en las sociedades católicas por las sublimes máximas del cristianismo. *Montes de piedad, Arcas de misericordia, Pósitos pios* es la denominacion mas comun con que nuestras leyes patrias antiguas los vienen designando en sus respectivas disposiciones, protectoras de estos establecimientos y protectoras en ciertos casos hasta la exajeracion. Digo esto, porque recuerdo haber oido á persona muy autorizada en estas materias, que en una ley del Fuero juzgo ó en una disposicion de las de nuestros antiguos concilios de Toledo, llegó á calificarse de *sacrilega toda disposicion fiscal con ten-*

*dencia á distraer los fondos de estos establecimientos piadosos en objetos ajenos á su primitivo instituto.*

En cuanto al titulado de la Universidad de la tierra, racionalmente pensando y teniendo en cuenta su mucha antigüedad, pudiera muy bien tenerse por uno de aquellos á que ya se referia presentándolos como modelo, la Real Pragmática del Sr. D. Felipe II fecha 15 de Mayo de 1584 ley 9. título 5.º libro 7.º de la recopilacion. Pero no es de un impertinente alarde de erudicion de lo que se trata en esta reseña retrospectiva. Mi objeto se reduce, sin mas pretensiones, á dejar simplemente consignado mi parecer en una cuestion de actualidad tan interesante, en una cuestion á la que me parece ver fatalmente enlazados los destinos futuros de *ciento cincuenta pueblos* nada menos.

No se me negará que este Pósito, esta caja de Socorros ó este establecimiento benéfico, á despecho de las contrariedades de que viene siendo objeto, se encontraba en el día en vias marcadas de progreso, puesto que existe en sus paneras la respetable suma de unas 14000 fanegas de centeno. Con este repuesto de granos y otro análogo que corre á cargo del M. I. Ayuntamiento, únicos tal vez en la provincia cuya existencia no sea puramente nominal, habia por ahora lo bastante para hacer frente en años de carestia á las primeras necesidades del consumo, para proporcionar pan á las clases artesana y jornalera á un precio relativamente moderado, para facilitar semente á los labradores de la Ciudad y á los de los 150 pueblos de la Universidad de la tierra ó subvenir á los gastos de *barbechera y escarda*, cual así lo indica su reglamento especial, y para atender por último á otras necesidades públicas que en tiempos de hambre ó de escasez suelen ser objeto del mas desapiadado monopolio. Reciente está en la memoria de todos los Sorianos el funesto invierno de 1856 al 1857 en el que sin este recurso salvador y sin la prevision patriótica de su ilustre corporacion municipal, no se sabe hasta donde hubiera llegado el hambre entre las clases menesterosas. «Otro de los objetos peculiares de los Pósitos, dice uno de sus reglamentos antiguos, es ocurrir á las necesidades y urgencias públicas cuando la esterilidad desoladora ataca la tranquilidad de los pueblos con la privacion ó escasez de pan; entonces es cuando se persuaden todos de la utilidad de estos establecimientos, porque abiertos para

el remedio comun se panadean sus granos, se cortan y destruyen las especulaciones avaras é inmorales, y finalmente sirven de auxilio á los vecinos, en contagios y epidemias.»

No se crea sin embargo que la provincia de Soria caminase tan rezagada en el estudio de la economia política y de la ciencia agronómica, que desconociese la teoria moderna del crédito territorial, ni menos la de los bancos agrícolas. En el seno de la Sociedad economica numantina de amigos del país, cuya ilustracion y desinteresado patriotismo nadie podrá negar, se ha agitado con frecuencia y en épocas por cierto bien diversas, la idea de centralizar los fondos de todos los Pósitos existentes en la provincia, como base para la creacion de un banco agrícola general de grandes proporciones, con sucursales por supuesto, en las cabezas de partido y en otros centros de poblacion no menos importantes. Con este motivo se pidieron á las oficinas del Gobierno civil noticias detalladas sobre el número é importancia de todas las fundaciones de esta clase existentes bajo cualquier denominacion en el país; se redactaron luminosas memorias y reglamentos prolijos para facilitar la realizacion de esta idea, cuyos impresos circularon con profusion, andan todavia en manos de todos, se apeló por último al patriotismo de los grandes propietarios, de las personas acaudaladas y de influencia para que secundasen el pensamiento inscribiéndose como primeros accionistas y empleáran además todo su prestigio para que lo hiciesen hasta sus mismos colores en proporcion á sus fortunas respectivas. Tarea inútil: á pesar de tanto celo y de tan patrióticos esfuerzos; á pesar de la iniciativa que el Gobierno mismo tomó en esta cuestion importante fijando bases para la creacion de estos bancos, cual lo hizo con la precision poco comun que se advierte en las seis de que consta la Real orden de 30 de Setiembre de 1841, todo el mundo se convenció entonces que en materia de establecimientos de prevision y socorro á favor de la agricultura ó para hacer frente á las grandes calamidades públicas, nada era comparable con la piadosa y humanitaria institucion de los Pósitos, encarnada en nuestras costumbres, de administracion fácil y económica y rodeada de un prestigio tradicional y religioso que tanto influye en la imaginacion de las gentes sencillas. Todo el mundo se convenció de que mientras no preceda una base



## VARIETADES.

### OBSERVACIONES

sobre el Eclipse de sol del día 18 de Julio de 1860 hechas desde el campo de Santa Barbara de Soria.

El el momento de tocar la luna al disco solar, el termómetro puesto sobre la yerba marcaba 36 grados centígrados, descendiendo sensiblemente, hasta bajar á 23 al tiempo de completarse la oscuración total.

Cuando ya se habia interpuesto la luna como á la mitad del disco del sol, se advertia en el limbo de aquella la aparición de una luz fugaz que se presentaba y desaparecia con rapidez con aspecto de color rojizo, que tal vez pudiera dárselo el ahumado de los cristales.

Como á las tres cuartas partes del eclipse y cuando la oscuridad iba haciéndose bastante notable se presentó un enjambre de abejas, cuyo vuelo era poco rápido y muy inmediato al suelo, demostrando abatimiento en su marcha.

Al ocultarse completamente el sol se presentó instantáneamente el disco de la luna iluminado con una aureola de rayos de luz muy viva y como temblorosa, notándose que su irradiación á la parte del Sur tenia mas longitud que en los demás puntos. En tales momentos todo el horizonte visible presentaba un tinte de luz indefinible que aumentaba la magnificencia del espectáculo.

S. A.

### EL 18 DE JULIO EN MONCAYO.

Si una expedición campestre en compañía de varios amigos tiene encantos indescriptibles de todo género, cuando en ella se trata de elevarse á la formidable altura de mas de 2000 metros sobre el nivel del mar para observar uno de los fenómenos mas admirables é imponentes de la naturaleza, como indudablemente lo es un eclipse total de sol, facilmente se comprenderá por todos que el ánimo de los expedicionarios se solaza doblemente ante la perspectiva de los mas puros goces que es dado al hombre disfrutar. Tal era la grata idea que nos preocupaba hace pocos dias, cuando nos dirigiamos algunos amigos hacia el Moncayo con la esperanza de presenciar un acontecimiento que habia de tener lugar en el cielo el día 18 de Julio, sin estruendo y

Avsada, 26-VII-1860

J. R.

ley hipotecaria que facilite la cotización digámoslo así de esta riqueza, mientras sus inscripciones no circulen por el mercado á manera de títulos al portador, mientras no varie radicalmente nuestro funesto sistema de arriendos cortos, y mientras no vaya por último generalizándose entre nosotros el nuevo sistema de reuniones territoriales que los franceses llaman *echanges territoriaux*, *bill de cerramiento* los ingleses, y *arrondirung ó consolidirung* los alemanes, no es posible en España crear nada sólido en punto á crédito aplicado al fomento de la agricultura. Digo mas, y anticipo esta idea que á los hombres de ley parecerá un poco atrevida; mientras este nuevo sistema de agrupamiento convencional de heredades no vaya generalizándose en nuestra provincia, no será sino una bella ficción de respecto á la propiedad el gran principio de acotamientos y cerramiento de heredades consignado — pero en mi juicio nada mas que como principio — en la ley de 8 de Junio de 1860.

Me parece haber dicho lo bastante para justificar mi opinion decididamente contraria al nuevo destino que segun mis noticias pieosa darse á los fondos del Pósito de la universidad de la tierra, como resultado del acuerdo habido sobre el particular en una reunion de representantes de los pueblos interesados. Si mis quehaceres y mi salud me lo permiten, me ocuparé expreso otro dia de analizar este acuerdo, en el que con gran sentimiento mio me parece advertir de parte de estos mismos comisionados una estralimitación marcada de atribuciones, y por la cual pudiera muy bien hacerse graves y severisimos cargos.

En el entretanto, me atrevo á recomendar á los aficionados á esta clase de estudios la bien entendida circular de la Diputación provincial fecha 6 de Diciembre de 1843, que aparece inserta en el Boletín oficial de aquel año número 148. Esta circular, como complemento y explicación en el terreno práctico de la tantas veces ya citada Real orden de 8 de Noviembre de 1836, es en mi juicio un modelo inimitable de prevision administrativa, la cual por otra parte constituye por sí sola un todo completo de jurisprudencia en cuanto se refiere y en lo sucesivo pudiera referirse á las distinguidas Universidades de tierra.

sin mecanismo de ninguna especie en medio de una naturaleza que habia de enmudecer gradualmente para reaparcer dentro de poco magnífica y esplendente. ¡Un eclipse total de sol! ¡Espectáculo sublime, profetizado por la ciencia astronómica con una exactitud y municiosidad tales, que forman un contraste singular con las predicciones metereológicas; descrito con todos sus detalles, señalado con una precision matemática el instante en que ha de ofrecerse á nuestra vista, el día, la hora, el minuto! ¿Quién no reconoce en esto que el mecanismo de los cielos está sujeto al cálculo, á la ley del número que el hombre abarca en parte con su inteligencia por la bondad infinita del Eterno? ¿Quién dudará de la sabiduría inmensa de Dios, ante la constancia é inalterabilidad que presiden en el espacio á los movimientos de los cuerpos celestes? De todas las contemplaciones que nos ofrece la naturaleza ninguna presenta atractivos tan poderosos como el espectáculo del cielo: por eso nosotros olvidando por un momento lo que pasa acá en la tierra, abandonando por breves instantes las miserias que nos rodean, nos recreáramos á la proximidad del Moncayo el día 18 de Julio, meditando instintivamente sobre esas fuerzas tan enérgicas como silenciosas que hacen subir los astros á la region oriental y descender á la occidental y sentiamos despertarse en el fondo del corazón los altos sentimientos, las impresiones divinas que elevan al hombre sobre todo lo terrestre, hasta la idea del infinito.

Pero, como si al hombre no fuera permitido dar por mucho tiempo expansion á su alma con tan purísimas y celestiales emociones, la densa niebla que se extendia por toda la falda del Moncayo y que nos iba envolviendo gradualmente, vino á sacarnos de tan hondas meditaciones y á agitar en nuestra mente la mas terrible duda que concebir pudieramos en aquellos momentos; la mañana avanzaba y la niebla continuaba cerniéndose sobre nuestras cabezas, como un espíritu maligno que se complacia en nuestra desesperación; ¡tal vez no íbamos á disfrutar del magnífico fenómeno que en la inmensidad del espacio se preparaba en aquellos instantes, como una de las mas potentes manifestaciones del poder infinito del Creador! Bajo el influjo de este triste presentimiento caminabamos lentamente cuando oimos una gritería que procedia, segun pudimos informarnos, de los bulliciosos navarros y aragoneses que ávidos de observar el eclipse en toda su



magificencia, se dirigian tambien á la pelada cumbre del Moncayo. Juntos continuamos con alguna animacion, alentados con la esperanza de que la niebla se disiparia sin duda alguna, segun testimonio de un pastor de la comarca que afirmaba que «el sol podria con ella.» Pero esta ráfaga de esperanza se desvaneci6 completamente, cuando cerca yá del hermoso santuario dedicado á Nuestra Señora en la mitad de la grande elevacion del monte próximamente, tuvimos ocasion de observar á través de la niebla que empezaba á ceder algun tanto á beneficio de la menuda lluvia en que se resolvia, una comitiva de las comisiones francesa y española (entre cuyos individuos iba el Sr. Le-Verrier) que precedida de varios instrumentos, descendia al llano en busca de una atmosfera despejada que en vano esperaba yá alcanzar en la cúspide.

Sin embargo de esta desagradable impresion, atribuyendo al *vaticinio* del pastor, toda la importancia que alhagaba nuestros deseos, arribamos al fin por entre las seculares hayas que se dibujaban en el fondo de la niebla como una ondulante línea negra, á Nuestra Señora de Moneayo. ¡Que animacion tan extraordinaria! que cuadro tan bullicioso se presentó á nuestra vista, á pesar de la gran cantidad de vapor acuoso de que estaba cargada la atm6sfera. Reducido pero delicioso horizonte abarcaban nuestros ojos! El movimiento de las gentes que hormigueaban por aquellos vericuetos, la llegada no interrumpida de nuevos expedicionarios y la fluctuacion de las personas que se disputaban un palmo de terreno para devorar con la vista á los científicos comisionados y á los voluminosos instrumentos que preparaban en acotado recinto; todo contribuia á animar aquella escena, que hubiera sido doblemente pintoresca sin la niebla tenaz en que todos estábamos aun envueltos.— Pero ¡oh felicidad! el poderoso Eolo desplegó sus alas y nos envi6 un ligerísimo viento Norte que puso instantáneamente en movimiento al maligno espíritu que se cernia sobre nuestras cabezas: la niebla se fué elevando paulatinamente y el rey de los astros pudo al fin con cuantos obstáculos se presentaban á su marcha triunfal por el espacio. ¡Contraste admirable! Al cabo de algun tiempo, el sol brillaba con la fuerza propia de la estacion y puso ante nuestros ojos que abarcaban un horizonte inmenso, el panorama mas variado y delicioso que imaginar puede el deseo: vastas

campiñas que se descubrian por do quiera como galanas alfombras tendidas sobre la corteza del globo que habitamos; multitud de bulliciosos arroyuelos que como nítidas hebras de plata esmaltaban el verdor de los prados, montañas colosales é imponentes colinas que como avisados centinelas del estenso cuadro limitaban nuestra avara vista, pareciendo confundirse satisfechas con el azul del firmamento; infinidad de pueblos, villas, ciudades y aldeas que hacian subir hasta nosotros el eco casi apagado de las pasiones humanas; una naturaleza en fin rica de encantos y animacion, iluminada por el esplendente sol de Julio, que abria el corazon al sentimiento y en cuya contemplacion nos extasiabamos de tal modo, que en aquellos felices momentos no podian tomar cuerpo en nuestra inteligencia, si así vale espresarnos, ninguna de las altas consideraciones á que se prestaba naturalmente la magnificencia del paisaje que se tendia á nuestros pies: ent6nces, todo era sentir, no podiamos pensar.

.....  
 Pero apartémonos, siquiera sea por breves instantes de tan inmenso natural esteréoskopo, para fijar nuestra atencion en los sabios que nos rodeaban, y que se disponian á sacar de la observacion del *gran fenómeno* todo el partido posible para la ciencia.

Creemos que nuestros lectores verán con gusto sus nombres, por cuya razon vamos á apuntarlos á continuacion. *Estranjeros*, los Sres. Le Verrier, director del Observatorio astronómico de Paris, Villarceau y Chacornac, astr6nomos franceses; Gauthier, suizo, Ismail, ejipto, Wronks, director del Observatorio de Leipzig y Pake, físico inglés.—*Espanoles*, los Sres Novella, subdirector del Observatorio de Madrid, Ariño, individuo del mismo establecimiento, Ardanaz, Ingeniero civil, Causada, profesor de Física de la Universidad de Zaragoza, Saez Diez de Química en el Instituto del Noviciado de Madrid, Olozaga, alumno de la Escuela de caminos y Aillon, fotógrafo. Basta en cuanto á los hombres científicos; ellos nos darán el fruto de sus trabajos que comunicaremos á su tiempo, como ya hemos ofrecido, así como los verificados por otros estranjeros y españoles en diversos puntos de la Península.—Por lo demás, qué podremos nosotros decir sobre el eclipse? Llegado el momento preciso, todos le habeis observado con la anhelante curiosidad que embarga el espíritu en tan so-

lemnes momentos. Yo solo puedo aseguraros que los minutos de la total oscuracion, han sido los mas gratos de mi vida y que todo mi ser estaba bañado de una inmensa felicidad que no podia prolongarse mucho tiempo. El espectáculo de los cielos agitaba en mi espíritu las ideas mas levantadas; la magnificencia del Universo, el poder del artifice de obras tan colosales, la sabiduria del gran ge6mëtra que concibi6 plan tan vasto, la grandeza del dueño de tan soberbio palacio, la multitud de criaturas sujetas á su imperio, la diversidad de seres que pueblan tantos mundos y la infinita variedad de gerarquias sujetas á su dulce yugo y suave imperio.

C. P. R.

### GACETILLA.

Habiéndonos manifestado los Profesores de Medicina de esta ciudad, que creian ofensivo é injurioso á su clase el suelto que con el titulo de *Sistemas médicos* se publicó en el núm. 19. de nuestro periódico, consignamos de buen grado en sus columnas, que al insertar el mencionado suelto, no llevamos la menor intencion de agraviar ni injuriar á la clase médica.

Bien sabemos todos que ni la ciencia ni clase médica son responsables de los males que en su nombre y á su sombra produce el artificioso *empirismo*; así como el que á este le favorece grandemente la diversidad de doctrinas de tan encontrados sistemas.

### FERRO-CARRIL SORIANO.

Sabemos que el Ingeniero Señor Saavedra acompañado de dos ó tres ayudantes del cuerpo de caminos se ha dirigido hace pocos dias en direccion de Medinaceli, con objeto de emprender los estudios de esta línea. Debemos suponer que todos estos trabajos son meramente preventivos, cuando no hay noticia de que haya recaído real autorizacion para ellos. De todos modos buenos es que se agite la idea, así como lo seria el que los estudios se amplien en alguna otra direccion á fin de que con mayor copia de datos pueda preferirse lo mas conveniente en su dia.

Francisco P. Rioja, Editor responsable.